

Agosto 23 del 2009.

Nicolás: con la fraternidad de siempre le hago llegar mi saludo revolucionario en nombre de la guerrillerada fariana, saludo extensivo a Antonio, Pablo y a todos los compañeros del ELN.

La escalada político-militar de Washington en Colombia, reclama de los guerrilleros revolucionarios, de los movimientos sociales y políticos patrióticos y democráticos y, en general del pueblo colombiano, una beligerante actitud de rechazo a esta ignominiosa invasión gringa y a la rastrera e indigna actitud del gobierno colombiano/

189 años después que El Libertador y su ejército independentista expulsara de los sagrados terrenos de la patria al ejército

invasor tras una heroica campaña nutrida con los más altos valores de la soberanía y la libertad, un presidente surgido de las entrañas del narcotráfico y del paramilitarismo, a cambio del perdón, abre las puertas del país al moderno invasor, al ejército del imperio más agresivo y poderoso de la historia de la humanidad.

Tamaño indignidad, preludio de nuevas ofensivas contra la guerrilla revolucionaria, contra el movimiento popular y contra los gobiernos latinoamericanos y caribeños altivos en la defensa de la soberanía de sus naciones, reclama de todos nosotros una decidida actitud de unidad y lucha.

No son pocas las dificultades que se han creado en las relaciones de nuestras organizaciones en algunas regiones y estamos acrecentando esfuerzos y atención hasta encontrar los caminos que lleven a la superación de las diferencias existentes por las vías del diálogo fraternal y constructivo. Es una

obligación encontrar la solución definitiva de las contradicciones.

Hemos orientando a nuestras unidades utilizar los mecanismos existentes o crearlos donde sea necesario, para analizar conjuntamente el rechazo convergente y mancomunado a la ofensiva imperial.

La historia enseña que al imperio se lo puede derrotar en sus afanes expansionistas, a condición de una gran unidad patriótica, capaz de privilegiar los más altos intereses nacionales por encima de las pequeñeces que a veces enceguecen y por eso, nuestra actitud unitaria, debe ser fogoso ejemplo para que los patriotas colombianos y latinoamericanos, sin excepción, podamos converger unitariamente alrededor de la defensa de la soberanía, porque ¡a nuestra patria tenemos que hacerla respetar, carajo!

Nicolás: el pueblo no nos perdonaría, jamás, si no somos capaces de tensar integralmente nuestra fuerza y voluntad contra esta agresión. Y trabajar por construir un gran frente Patriótico que aplaste cualquier pretensión de convertir a Colombia en otra colonia norteamericana.

El momento es de unidad y lucha!

Un abrazo para todo el ELN,

Alfonso.